

# **Distinción y diferenciación. Las clases sociales desde la mirada de las trayectorias intergeneracionales de movilidad y las representaciones sobre la cuestión social.**

Pla, Jésica.

Cita:

Pla, Jésica (Julio, 2015). *Distinción y diferenciación. Las clases sociales desde la mirada de las trayectorias intergeneracionales de movilidad y las representaciones sobre la cuestión social. III Congreso Uruguayo de Sociología. Consejo de Profesionales de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGm8/FAv>

## **Distinción y diferenciación. Las clases sociales desde la mirada de las trayectorias intergeneracionales de movilidad y las representaciones sobre la cuestión social.**

Jésica Lorena Pla

Investigadora asistente. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

[jpla@sociales.uba.ar](mailto:jpla@sociales.uba.ar)

### **1. Introducción**

Pensar las clases sociales es pensar no sólo en posiciones estáticas, sino en un proceso de constitución de las mismas, un proceso en el cual factores económicos entran en conjunción con factores sociales y políticos, pero también simbólicos y culturales. En la presente ponencia se presentan las reflexiones que han emergido de una investigación anterior<sup>1</sup> y que nos llevan a replantearnos nuevos interrogantes. Partiendo desde una mirada de la conformación de la estructura social en un contexto de cambios económicos, políticos y culturales, se indagó sobre cuáles son los elementos que los sujetos esgrimen para sustentar su posición en la estructura social, cómo esos elementos se relacionan con dichos contextos, y de qué manera esa conjunción configura, a partir de la interrelación entre lo estructural y la agencia, marcos de “certidumbre / incertidumbre” con respecto a la *potencialidad* de organizar trayectorias de movilidad social, al interior de la familia, y particularmente en las generaciones por venir.

Un eje que surgió en la mencionada investigación es la relación entre la trayectoria inter-generacional de clase, las recompensas recibidas y la intervención estatal en los procesos de estructuración social, con respecto a las percepciones subjetivas sobre quiénes son los responsables de responder a las contingencias de la vida cotidiana, a la cuestión social. Retomaremos ese análisis pero a la luz de pensar el modo en el cual las trayectorias de clase configuran percepciones diferenciales sobre las desigualdades (perspectiva meritocrática o socialización de los riesgos), y particularmente sobre los modos legítimos a partir de los cuales el Estado debe abordar la cuestión social, y consecuentemente los efectos que esas divergencias tienen en términos de la producción o desintegración del lazo social.

### **2. ¿Es el individuo o es la sociedad? Clases - Estado: dimensiones relacionales.**

Partiendo de los estudios de movilidad social, y considerando la importancia, desatendida, de la esfera estatal en los procesos de estructuración de clases, pusimos en relación dos campos de la sociología: los estudios de movilidad social, desde una perspectiva crítica, y el campo de la sociología que se ha dedicado a estudiar los procesos de constitución de mecanismos estatales que moldean la cuestión social<sup>2</sup>.

En las llamadas sociedades modernas (bajo el modo de producción capitalista), la propiedad privada de los medios de producción establece una división fundamental entre propietarios y no propietarios de los mismos. Pero aún más, en el mismo movimiento el trabajo se convierte tanto en el principio estructurador de las relaciones sociales, como en el creador sujetos históricos y cambiantes (Postone, 2006; Grassi y

---

<sup>1</sup> Se refiere a la investigación que dio lugar a mi tesis doctoral (Pla, 2013a)

<sup>2</sup> Para un mayor desarrollo sobre esta cuestión ver Pla (2013a), en términos de investigación empírica desde este enfoque y Esping Andersen (1993) y Filgueira y Geneletti (1981).

Danani, 2009a). La conformación histórica, de naturaleza desigual, de la sociedad de clases constituye tanto las causas como las consecuencias de los conflictos entre grupos. En dicho proceso, aparece como central la tensión entre igualdad jurídica y desigualdad social. Y es en torno a esta cuestión que se ubica el debate simbólico e ideológico de las sociedades modernas: ¿Quién es el responsable por las desigualdades que genera este modo de producción?

Es en la búsqueda de una respuesta a esa pregunta que se configuran diferentes normatividades con respecto a la noción de riesgo social. Dichas normatividades establecen, en cada momento histórico, lo que es *legítimo* hacer frente al hecho de que una parte de la población que sólo tiene como medio de reproducción la fuerza de trabajo no puede “venderla” en el mercado. Desde los inicios del capitalismo como sistema mundial el liberalismo económico se configuró no sólo como la teoría política que explicaba el funcionamiento de las sociedades sino también como una doctrina hegemónica que justificaba las desigualdades sociales (Rosanvallon, 2006). Esta doctrina acompañó, y justificó, el desarrollo del capitalismo, la sociedad de clases y la consolidación de la burguesía como la clase dominante. Los elementos centrales de esta doctrina son la sociedad civil, la necesidad y el interés, los cuales por sí mismos deberían ser capaces de regular las relaciones entre los hombres, entre individuos “libres”. Al poner el foco en la “libertad individual”, legitiman la desigualdad social: la “igualdad” es la igualdad de oportunidades, la desigualdad, es producto del desigual esfuerzo, que tiene como consecuencia desiguales posiciones, desigualmente recompensadas.

Otro modo de articular una respuesta a esa contradicción de las sociedades contemporáneas entre desigualdad de clases e igualdad jurídica se da a partir de la conformación del Estado como el ente que crea derechos y otorga un reconocimiento social y jurídico, al adscribir a los individuos en colectivos mayores<sup>3</sup>. En esta circunstancia, un conjunto de reglas negociadas expresan un compromiso, anterior, que regula y que subsiste a las generaciones. De manera sintética es el pasaje de la relación trabajador – patrón a la convención colectiva de trabajo (Castel, 2003: 50)<sup>4</sup>. Esta “socialización de los riesgos” tiene efectos reductores sobre la incertidumbre social, pues el sujeto (individuo) deja de ser el responsable último de su destino<sup>5</sup>.

Nos preguntamos entonces, ¿es posible pensar los procesos de estratificación desde una mirada que no articule estas cuestiones? Sostenemos que una mirada sobre los procesos de estructuración de clases debe incluir no sólo el análisis de las clases y las relaciones entre generaciones, (que aparece como un indicador de la “apertura” o “fluidez” de una sociedad) sino también el análisis del modo en el cual los Estados responden a la cuestión social, destinan o dejan de destinar recursos para hacer frente a las mismas, en última instancia, para definir el modo en el cual como sociedad se da una respuesta a los riesgos sociales de la vida bajo la desigualdad que supone el sistema de clases y la manera en el cual dichos procesos impactan en las percepciones de los sujetos con respecto a su posición de clase. El modo cómo esos componentes se articulen en el proceso histórico no sólo tiene efectos de estratificación (junto a las estrategias de desarrollo), sino que además construyen normalidades históricas, sobre lo que es *legítimo* en torno a las relaciones de trabajo y las condiciones de vida. En este sentido, producen efectos

---

<sup>3</sup> Este modo de definir un modo de intervención sobre lo social es una especie de “tipo – ideal”, pues no tiene un correlato histórico específico. Hemos distinguido dos extremos “típico – ideal” sobre las formas de gestionar los riesgos sociales. Una, basada en la responsabilización del individuo; otra basada en la colectivización y consecuente des – responsabilización del individuo. Es un ejercicio analítico para situar nuestro problema de tesis, no es una reconstrucción histórica de esos procesos, pues en los mismos se imbrican y tensionan diferentes respuestas.

<sup>4</sup> La “cuestión social” nunca termina de “cerrar” la tensión entre igualdad política y desigualdad civil o económica hace un esfuerzo por encontrar mecanismos para “dominarla”. Aún más, la aparición de una forma de gobierno bajo la idea de “Estado providencia” se relaciona con las contradicciones y tensiones que presentaban las ideas de ciudadanía civil y política, así como con la necesidad de enfrentar las “tentaciones revolucionaria y conservadora” (Donzelot, 2007).

<sup>5</sup> Más abajo se hacen referencias específicas al caso argentino.

integradores / desintegradores al afectar las percepciones sobre el presente, la propia vida, y las generaciones por venir.

### **3. Trayectorias de clase y percepciones sobre la desigualdad y la cuestión social: emergentes de campo**

En una primera etapa de la mencionada investigación, la relación entre los procesos de estructuración de clases la analizamos a partir de un análisis cuantitativo de las tendencias de movilidad social, y la relación de las mismas con la percepción de ingresos monetarios en las dos últimas décadas. Entre la década de los noventa y la del dos mil, las tendencias de movilidad social intergeneracional tendieron a ser más rígidas: mayor reproducción “en los extremos” (entre las posiciones de clase más y menos aventajadas, cada una de ellas entre sí). Un proceso diferenciado con la década de los noventa es que allí, producto de la des-industrialización y des-centralización de la economía la clase trabajadora, había cumplido una función de “reparto” entre todas las clases sociales. En los dos mil, en cambio, la reproducción en esta clase es mayor a la de antaño, y supone la mayor concentración de tránsito probable para ese origen, proceso que se relaciona con un nuevo dinamismo de las ramas de transporte, industria y construcción en esta década.

Si observamos la asociación clase - recompensas económicas, se puede detectar que todas las clases presentan una relativa mejora a lo largo de la década del dos mil, aunque con matices. La clase media alta y media se “alejan” de la clase media rutinaria, la cual se acerca a la clase trabajadora más calificada, por efecto de la recomposición de esta última. La clase trabajadora marginal tiene la peor participación a lo largo de todo el periodo estudiado, pero en los últimos años ha mejorado sustantivamente su media de ingresos en términos de variación porcentual.

En esta línea, reconstruimos las percepciones que los sujetos que configuran diferentes trayectorias de clase enuncian y construyen discursivamente, en lo que a mecanismos de intervención estatal refieren, y particularmente el modo en que esas enunciaciones se relacionan con las percepciones sobre el propio lugar en la estructura social y las potencialidades de ese espacio. Esto es de vital importancia porque el modelo de intervención estatal que se consolida en el año 2007<sup>6</sup>, se caracteriza por establecer un nuevo vínculo entre la cuestión del trabajo y las políticas sociales, en particular en el sector previsional y de asignaciones familiares. Esto se dio a partir de un nuevo entramado que pone el centro en las ideas de socialización y re- colectivización de los riesgos y reformula la relación entre seguridad social y asistencia (Kessler, 2011; Danani, 2011). Esta nueva relación entra en tensión con la ideología neoliberal de individualización, propia de la década anterior, no sólo en términos abstractos sino en el sentido de normalidades y sentidos que explican (justifican) el propio lugar en la estructura social.

A continuación se presentan, a modo de tabla, los diferentes emergentes del trabajo de campo cualitativo que nos permiten observar que existen diferencias sustantivas por clase social, entendida como un espacio social configurado por la trayectoria.

---

<sup>6</sup> Si bien no hay acuerdo en el campo social sobre la caracterización del periodo que comenzó en 2003, puede establecerse que hubo cambios en materia de política económica que dieron por resultado un aumento de la actividad y una recomposición general de los indicadores de mercado de trabajo. Esto se dio a la par de un fortalecimiento del mercado interno (Panigo y Neffa, 2009, CIFRA, 2011). Para el año 2007 se comienza a caracterizar el periodo como un periodo donde se masifican las transferencias de ingresos no contributivas, crece el consumo interno pero con ciertos claroscuros en tanto el crecimiento económico y el proceso inflacionario en términos de aumento en los precios de los productos de la canasta básica (Arceo et.al; 2010; CIFRA, 2011 ).

	Trayectorias de inter generacionales reproducción de la clase trabajadora		Trayectorias inter generacionales de movilidad hacia las clases medias		Trayectorias inter generacionales de reproducción de clase media	Trayectorias inter generacionales de tránsito entre la esquina superior
	Marginal	Calificada	Corta	Media Larga		
<b>Presente / futuro. Generaciones por venir, Sentidos en torno a riesgo social</b>	Certidumbre “en tanto el contexto ayude y de a poco” (combinado de insatisfacción condiciones laborales)		Incertidumbre como efecto de "mala jugada de la individualización"	Certidumbre “en tanto el contexto ayude”	Inconsistencia, depreciación y competencia: Incertidumbre.	Certidumbre basada en las propias capacidades.
	Empleo y seguridad social	Empleo (y las propias capacidades)	Propias capacidades	Empleo y seguridad social (para las clases marginales)	El pasado vuelve como incertidumbre	Responsable de su propio destino.
	Colectivización	Tensión colectivización - individualización	Individualización	Colectivización	Paradoja de la individualización: simbólicamente referida pero materialmente no sostenida	Sostienen peso de la individualización - mercantilización
	Futuro "en tanto el contexto ayude"		<i>Hacérsela más fácil</i>		Incertidumbre sobre "mejorar" con respecto al pasado	<i>Naturalidad de lo que tiene que ser</i>
<b>Espacios de competencia</b>	Defensa de su posición, en relación a argumentos hegemónicos  <i>No somos vagos.</i>	Competencia por ingresos		Distinción de nuevo espacio social porque no "valoran" y de viejo espacio social en prácticas y consumos.	“Se es responsable de los éxitos y víctimas de los fracasos”, legítima respecto a clase trabajadora y “disputa” respecto las clases mejor posicionadas en la estructura social.	Del resto, sustentado en el pasado mítico, en la genealogía del esfuerzo, y en las propias capacidades (pasadas, de su clase, y presentes).
		Hacia la clase trabajadora marginal por uso de planes sociales. Hacia reproducción de clase media "cierres sociales hacia arriba"				

Al analizar las trayectorias de clase no nos interesaba dilucidar los mecanismos que los individuos pusieron en juego para moverse por la estructura social, sino que nos importó la historia en tanto afecta los núcleos de sentido y las percepciones sobre el presente, que como dimensión incluye siempre una potencialidad que mira al futuro, a las generaciones por venir. En esa reconstrucción entran en juego procesos sociales, políticos e institucionales, que reflexionados por las personas delimitan mecanismos de justificación del propio lugar en la estructura social y de distinción / competencia con otras clases.

De manera sintética encontramos que las clases sociales mejor posicionadas en la estructura social presentan percepciones relativamente certeras sobre el futuro, pero las mismas están referenciadas a las capacidades (propias) de establecer estrategias para lograrlo. Esto se traduce en la generación de mecanismos simbólicos asociados a la concepción individualista liberal, que in-visibiliza los procesos estructurales, y tiene fuerte efecto como mecanismo de distinción y de legitimación. Por su parte, las clases sociales ubicadas en posiciones medias experimentan procesos de movilidad intergeneracional de corto alcance y/ o de movilidad espuria. Esto se traduce en una idealización del pasado, y una inconformidad con el presente que se traduce en incertidumbre con el futuro. Ese sentimiento de inconsistencia ocupacional es el que se traduce en un marco de incertidumbre hacia las generaciones por venir: si no puedo hoy “ascender”, es posible que mis hijos tampoco puedan hacerlo.

En esa situación de tensión, re-viven como mecanismo de distinción el complejo “esfuerzo – motivación – logro – educación”, pero como el mismo no se traduce en una mejora de la posición se “culpabiliza” al entorno “soy responsable de mis éxitos y víctima de mis fracasos”.

En cuanto a las clases trabajadoras, por un lado se observó, en el capítulo anterior, una disminución de sus probabilidades relativas de movilidad social. Sin embargo, refieren a una mejora en sus condiciones de vida, sustentada en la tríada empleo – seguridad social – consumo. Esa mejora se traduce, en comparación con el pasado, en una percepción de un futuro potencialmente “certero” pero condicionado a un contexto (económico y político) que acompañe a la posibilidad de continuar trabajando. Esta “certeza de a poco” se traduce en una mirada positiva hacia las posibilidades de las generaciones por venir. Dos componentes están asociados a ese proceso: el empleo y el “contexto” que acompañe”, componentes que se traducen en una sola dimensión.

Las trayectorias inter generacionales de ascenso tienen efectos diferenciados sobre esta percepción. El ascenso social de corta distancia se traduce en una adopción de los mecanismos de legitimación de la clase de destino, produciéndose una tensión: la imposibilidad de resolver en el mercado o de manera individualizada las cuestiones centrales de la reproducción familiar (salud, educación) los enfrenta a una situación diferenciada. Al no poder resolver la vida cotidiana en términos individuales, se constituye un sentimiento de inconsistencia ocupacional que se traduce en un marco de incertidumbre hacia las generaciones futuras y un “temor” “a que vuelva a caer”: el pasado vuelve como el espacio donde no se quiere volver. En el caso de las trayectorias de ascenso de larga distancia esta diferencia está más matizada, probablemente por una menor necesidad de diferenciación, pues la clase de origen “ya está lejos” y vuelve como recuerdo del pasado de lo que puede ser.

Para concluir, podemos sostener que la persistencia de mecanismos de legitimación del modelo neoliberal, la desigualdad como un valor y las demandas de gestión del propio si atraviesan todas las clases sociales. Pero la centralidad del empleo por sobre el mercado y las reformas en términos de política social generan tensiones, de manera desigual según la trayectoria de clase intergeneracional.

Las reformas y contrarreformas en el ámbito de las políticas sociales, la seguridad social y el empleo, generaron dislocaciones que reorganizan las disputas de sentido: cada espacio social esgrime diferentes sentidos para legitimar su posición social. Esa legitimación se construye dinámicamente, en relación al pasado, el presente y lo que este tiene de proyectos. La dimensión intergeneracional tiene efectos sobre la interpretación de las formas legítimas de afrontar los riesgos. Esta relación se acentúa en un contexto tensionado por el cambio en los modos de intervención estatal sobre la cuestión social.

Concluimos que se generan espacios sociales económica pero también simbólicamente diferenciados

#### **4. Concluir... o abrir. Pensar el proceso de estructuración de clases y las representaciones sobre las políticas.**

El resquebrajamiento del consenso neoliberal en tanto roles y formas de intervención estatal no necesariamente fue acompañado por un resquebrajamiento de los valores y principios en los cuales la sociedad organizó la vida común, conformó una normalidad y subjetividades alrededor de la misma, con explicaciones y justificaciones sobre la desigualdad social. Más específicamente esta tensión no habría sucedido de manera similar en los diferentes espacios sociales, entendidos en términos de trayectorias inter generacionales de clase, dinámicas y cambiantes, marcadas por la posición social de origen y por los

procesos estructurales sobre los que se asientan. Así, las trayectorias de clase configurarían percepciones diferenciales sobre el propio lugar en la estructura social, las condiciones de vida y la estructura de oportunidades, generando una dualización que tiene efectos sobre las representaciones políticas y sobre el lazo social. Dicha dualización reduciría los espacios de integración social, naturalizando una “sociedad más desigual”.

En línea a avanzar en nuestra línea de investigación, sostenemos que las representaciones sobre lo político – las políticas deberían indagarse a partir de una serie de dimensiones, que, independientemente de las hipótesis presentadas (que probablemente variarían en sus formas), se podrían resumir en:

- Analizar si el eje de socialización se centra en el mercado o en el Estado, así como las disputas de sentido que surgen de esta divergencia.
- Analizar la visibilización de la idea de “movilidad social”, al interior de cada espacio social, como una opción o no, en relación al pasado (mítico de las clases medias) y al futuro (incierto, techo de las clases medias, individualización, incertidumbre y riesgo).
- Analizar las divergencias en términos de organización partidaria entre un polo “homogéneo” (oficialismo), y un polo heterogéneo (oposición), que ponen de manifiesto tensiones, reformas y contrarreformas en el campo de organización partidaria y que tienen efectos en las representaciones subjetivas sobre lo político – las políticas.

Si el pasaje desde el patrón de acumulación por sustitución de importaciones hacia el modelo aperturista implicó un cambio no sólo a nivel estructural de las tendencias de movilidad sino también a nivel simbólico con relación a las *normalidades* o modelos histórico culturales como mecanismos de integración - desintegración, habiendo pasado una década desde la crisis del modelo aperturista, cabe preguntarse sobre los matices que asumen las trayectorias inter generacionales de clase como espacios sociales dinámicos, históricos y cambiantes. Las vidas posibles se manifiestan lugares posibles que son reflexionados y puestos en práctica por los sujetos. Esas formas de reflexión están inscriptas en modos de razonar sociales e históricos que hacen posible la comunicación y las diversas formas de integración social.

### **Referencias bibliográficas**

Castel, Robert (2003) *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Danani, Claudia y Susana Hintze (2011a) “Reformas y contra-reformas de la protección social: la seguridad social en la Argentina en la primera década del siglo” en *Revista Reflexión Política*, N° 24 – Año 12 – Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia. Pág 18 a 29.

Danani, Claudia y Susana Hintze (2011b) “Protección y seguridad social para distintas categorías de trabajadores: definiciones conceptuales, propuestas de abordaje e intento de interpretación” en Danani, Claudia y Susana Hintze (coord.) *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*, 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.

Donzelot, Jacques (2007); *La invención de lo social: ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Esping Andersen, Gosta (1993) *Los tres mundos del Estado del Bienestar*. Valencia, España: Edicions. Alfons el Magnánim.

Esping-Andersen, Gosta y John Myles (s/f) “The Welfare State and Redistribution” artículo inédito, disponible en [http://dcpis.upf.edu/~gosta-esping-andersen/materials/welfare\\_state.pdf](http://dcpis.upf.edu/~gosta-esping-andersen/materials/welfare_state.pdf)

Filgueira, Carlos y Carlo Geneletti (1981) *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, N° 39, Santiago de Chile: CEPAL.

Grassi, Estela y Claudia Danani (2009a) “Con la mira en el trabajo” Grassi, Estela y Claudia Danani (organizadoras) *El mundo del trabajo y los caminos de la vida*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Kessler, Gabriel (2011) “Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina?” en *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, N° 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata.

Pla, Jésica (2013a) “Trayectorias intergeneracionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. RMBA. 2003 - 2011”. Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales.

Pla, Jésica (2013b) “Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social” capítulo 2.1 en Chávez Molina, Eduardo (comp.) y Jésica Pla (colaboradora) (2013) *Aportes a los estudios sobre desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo. Argentina, China, España, Francia*. Buenos Aires: Editorial Imago Mundi. ISBN: 978-950-793-147-5.

Postone, Moishe (2006) *Tiempo, trabajo y dominación social una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Madrid: Marcial Pons Ediciones.